NOTICIAS DE TODO EL MUNDO

MADAME GUEYDAN, PRIMERA ESPOSA DE M. CAILLAUX, PRODUJO ANTE EL JURADO UNA ESCANDALOSA DECLARACION

ATACO RUDAMENTE AL EX-MINISTRO, Y DIJO QUE LA QUE HOY ES SU ESPOSA, ERA SU AMANTE CON ANTERIORIDAD, TRAICIONANDO A M. LEON CLARETIE

SE OPINA QUE LA SRA. GUEYDAN SE EXCEDIO EN CRUELDAD

Servicio exclusivo.

PARIS, JULIO 23.—MADAME GUEYDAN, LA QUE FUE PRIMERA ESPOSA DEL EX-MINISTRO JOSEPH CAILLAUX, DE QUIEN SE DIVORCIO, PRODUJO HOY UNA DECLARACION ESCANDALOSA ANTE LOS JURADOS:

DIJO QUE M. CAILLAUX LA TRAICIONO, PORQUE ENRIQUETA BAUNOUARD, HOY MADAME CAILLAUX, ERA AMANTE DEL MINISTRO MUCHO ANTES DE QUE SE CASARA CON EL; QUE EL MISMO CAILLAUX ENTREGO A MADAME GUEYDAN LAS CARTAS DE SU AMANTE ENRIQUETA, PARA QUE LAS QUEMARA; QUE CAILLAUX LA PIDIO PERDON, DE RODILLAS, Y QUE ELLA OTORGO ESE PERDON, AUNQUE QUEDARON DISGUSTADOS, HASTA QUE SOBREVINO EL DIVORCIO.

ACABO LA DECLARANTE POR DECIR QUE M. CAILLAUX ES UN HOMBRE SIN HONOR, Y NEGO QUE ELLA ENTREGARA LAS CARTAS A M. GASTON CALMETTE.

MADAME GUEYDAN, EN CONCEPTO DE MUCHOS, SE EXCEDIO EN CRUELDAD, AL DEPONER SU DECLARACION.

UN BANQUERO TESTIGO.

PARIS, julio 23.—El banquero parisiense M. Gastón Dreyfus, compareció hoy a declarar ante los jueces que deberán condenar o absolver a Madame Caillaux.

Negó este banquero haber sabido que M. Calmette intentaba publicar las cartas íntimas que hubiera dirigido M. Caillaux a la que hoy es su esposa, y que era hace algunos años (en la época en que fueron escritas las cartas) esposa de otro político francés.

Después declaró el empleado M. Andree Roissier, quien dijo haber oído en los corrillos que se formaban en el Congreso, que se iban a publicar más cartas en el "Figaro".

LA TESTIGO MAS IMPORTANTE.

Servicio exclusivo.

PARIS, julio 23.—La testigo más importante que declaró esta tarde en la audiencia en que se depura la responsabilidad de Madame Caillaux, fué Madame Gueydan, mujer de hermosura extraordinaria y de clásico perfil, que fué esposa del ex-Ministro Caillaux.

Madame Caillaux apareció arrogante frente al Tribunal. Pidió permiso para leer algunas notas, pero Maitre Labori se opuso, diciéndola que no había sido llamada para acusar, sino para declarar sobre algunos antecedentes de la vida íntima de su antiguo marido y para atestiguar.

Relató Madame Gueydan lo que más importaba para el esclarecimiento de la causa, dirigiendo agudos ataques al ex-Ministro. Dijo que M. Caillaux la había traicionado prematuramente, cuando era su esposa, y que esta culpa hizo que su marido se le arrodillara y la pidiera perdón, perdón que ella concedió, pero no habiéndose reconciliado ya jamás los esposos.

En aquella época, le dió a guardar su marido las cartas de su amante, que entonces era Enriqueta Raunoard de Claretié.

Se habló en el jurado de la promesa de quemar esas cartas. A esto contestó Madame Gueydan, que ella no hizo esa promesa; que más bien fué una súplica de M. Caillaux, a la cual súplica no accedió ella.

M. Caillaux, dijo su antigua esposa en un arrebato de cólera, es un hombre que carece de honor.

Rechazó el cargo por medio del que se trata de hacerla responsable del crimen; ratificó su inocencia y acabó por negar que hubiera entregado al Director las famosas cartas, que fueron robadas de su pupitre.

MADAME CAILLAUX ESCUCHO SIN SEOS.

Servicio exclusivo.

PARIS, julio 23.—El ex-Presidente del Consejo, M. Barthou, declaró esta tarde en la causa de Madame Caillaux.

Negó este político que la primera esposa de M. Caillaux, Madame Gueydan le hubiera leído las cartas íntimas que determinaron la tragedia.

Francois Dupre, hijo del primer matrimonio de Madame Gueydan, negó que los periodistas le hubieran ofrecido considerables sumas por las cartas del ex-Ministro de Finanzas.

También declaró M. Veevort, que fué repórter del "Gil Blas." Dijo que la primera esposa de M. Caillaux lo había llamado a sus habitaciones para decirle que trataba de publicar unas cartas contra el Ministro, que causarían sensación y le harían mucho daño a M. Caillaux.

Madame Gueydan negó, por su parte, que hubiera llamado al repórter del "Gil Blas."

La opinión general es que las declaraciones de Madame Gueydan, impresionaron al jurado, predisponiéndolo contra Madame Caillaux, que fué sigeada al retirarse del salón de Jurados.

Tal es la impresión que dejó en el público la audiencia de hoy.

LUCHAN LOS COSACOS Y LOS OBREROS EN RUSIA

Ayer hubo motines sangrientos en San Petersburgo, muriendo algunos huelguistas

Servicio exclusivo

SAN PETERSBURGO, julio 23.—Hoy hubo en esta capital motines sangrientos que organizaron los huelguistas ferroviarios, haciendo frente a los cosacos, que dieron furiosas cargas contra los amotinados, matando a cinco obreros.

Pero entre los soldados hubo muchos heridos, contándose cinco oficiales que lo están de gravedad.

También hay un gran número de obreros heridos, siendo probable que fallezcan algunos de ellos.

Los huelguistas trataron de quemar el puente Samson, sin que lo consiguieran, por la oportuna intervención de la policía de San Petersburgo.

Sigue aumentando la agitación entre los obreros descontentos, que son un verdadero peligro para la paz de Rusia.

El Rey de Bulgaria no Puede ir a Beyruth

Servicio exclusivo

BEYRUTH, julio 23.—Los preparativos para las grandes fiestas en honor de Ricardo Wagner, en esta población, siguen mereciendo todo el celo de las autoridades y de los artistas.

Se ha dado gran importancia a las invitaciones, que se extendieron hasta a los soberanos de Europa.

El Rey de Bulgaria ha contestado que no puede aceptar la invitación, porque dice que no es posible que abandone su país en las actuales circunstancias políticas.

El motivo de la disculpa ha causado inquietud en todos los centros políticos de Alemania.

Los Hindus Salieron para el Oriente

Servicio exclusivo

VANCOUVER, julio 23.—El vapor que trajo a este puerto a los hindús a quienes no se permitió desembarcar, salió hoy rumbo a Oriente, escoltado por un crucero de guerra de la marina británica.

Los hindús dicen que van a la India a predicar la rebelión contra Inglaterra.

Otra Defunción Causada por la Bubónica

Servicio exclusivo.

NUEVA ORLEANS, julio 23.— La peste bubónica sigue siendo una pesadilla para las autoridades. Hoy ocurrió aquí otra defunción determinada por el terrible mal, que se ha enseñoreado en esta región.

Las Nuevas Operaciones en Marruecos

Servicio exclusivo.

MADRID, julio 23.—El Presidente del Consejo, don Eduardo Dato, ha manifestado hoy que las nuevas operaciones acordadas en Marruecos tan sólo obedecerán a defender la construcción del nuevo ferrocarril de Fez a Tánger.

Y tales operaciones sólo se llevarán a la práctica, en el caso de que los moros se opusieran con su actitud bélica a la referida construcción de la nueva línea.

Servicio exclusivo.

TETUAN, julio 23.—El Alto Comisario de España en Marruecos, General don José Marina, se queja de las censuras que le dirige la prensa, con relación a su actitud en la actual campaña.

Tales críticas, considéralas el General Marina completamente injustas, y en prueba de lo contrario, manifiesta que ha tomado grandes medidas militares para evitar el avance de los moros en distintos puntos, entre ellos, el poblado de Benizalem.

Hoy se registró, en las inmediaciones de esta población, un tiroteo de escasa importancia, consiguiendo las fuerzas españolas dominar fácilmente al enemigo.

Se expidió patente de licencia absoluta para separarse del Ejército, al Capitán 1o. del Cuerpo de Ingenieros Constructores, Juan Mainero, quien causará baja en dicho Cuerpo.

LA CONFERENCIA DE LOS "LEADERS" EN LONDRES

Estuvieron a punto de fracasar las iniciativas de Jorge V sobre la autonomía de Irlanda

Servicio exclusivo.

LONDRES, julio 23.—La conferencia entre los "leaders" autonomistas y unionistas de Inglaterra e Irlanda, se prolongó hasta hora avanzada de la noche de hoy, y el Primer Ministro, Mr. Asquith, anunció al Rey Jorge V, que no sería difícil que las conferencias fracasaran, pues así temían los mismos "leaders" que se declarara en la sesión de hoy.

Mas no sucedió tal cosa: a última hora se anunció que mañana se reanudarán las conferencias entre los interesados.

Los nacionalistas se muestran muy temerosos de que no se logre nada; en cambio, los demás muéstrause optimistas.

El punto más difícil de cuanto se discute, es decidir si los Condados de Tyrone y Fermangas serán incluídos entre las regiones que no aceptan la autonomía, como Ulster.

Se Propone una Ley Contra W. Wilson

Servicio exclusivo

WASHINGTON, julio 23.—El Senador Mr. Hitchcock; propone una ley que prohiba al Presidente de la República extender nombramientos para desempeñar cargos de confianza en la organización de los "trusts".

Dicho proyecto de ley, va enderezado a Mr. Woodrow Wilson, con motivo de los recientes nombramientos hechos por el Presidente a favor de sus amigos para que sean directores de los Bancos Federales de Reserva.

Coméntase la iniciativa del Senador, más no se cree que ella pueda prosperar.

La Tumba de Napoleón I. en Santa Elena

Federico Masson, el infatigable apologista de Napoleón I, pudo hacer constar recientemente que el desterrado de Santa Elena escogió él mismo el sitio donde deseaba ser enterrado. Cuenta el episodio en los siguientes términos:

Al principio de su destierro el emperador hizo una visita a la esposa del conde Bertrand, que había querido seguir a su marido a la abandonada roca de Santa Elena. Fué la primera y única vez que visitó Hut's Gate, la casa donde Bertrand se alojó y que estaba situada en una colina que ofrecía una hermosa vista sobre el mar. Al pie de la colina se extendía un sombreado valle, y atraído por su belleza el emperador, acompañado de Bertrand y Las Cases, se encaminó hacia allí. Pronto encontróse en una florida plazoleta, rodeada de tres viejos sauces llorones, que parecía enfocar la fuente primitiva cuyas cristalinas aguas bañaban el suelo. La melancolía que respiraba este rincón solitario pareció impresionar hondamente a Napoleón, quien permaneció pensativo largo rato. Luego, bebió agua del manantial y la encontró tan excelente, que en el acto quiso pedir permiso al propietario para surtirse diariamente de agua de esta fuente, en vez de utilizar el agua bastante inferior de la fuente cerca de su casa.

Como el propietario, que era el doctor Key, se hallaba ausente, el emperador resolvió esperarle, pero al cabo de buen rato en vista de que la tarde iba declinando, emprendió despacio la vuelta, como si le doliese separarse del delicioso lugar. Llegado a la cima de la colina, echó una última mirada al valle, cuyo suelo no había de pisar nunca más, y dijo a Bertrand: "Bertrand, el día en que mis restos queden en manos de mis enemigos y no puedan ser llevados a Francia, quiero que los entierren en este valle."

Este deseo del desterrado fué tenido en cuenta cuando, después de su muerte, se trató de su inhumación.

Desde su visita a Hut's Gate, el emperador no bebió sino agua del manantial del valle, la cual le trajeron en un jarro de plata del que se había servido en todas sus campañas. Moribundo ya, se ocupó aún en sus últimos delirios del pequeño valle con su fresco manantial.

Ampliando los datos referentes a la muerte de Napoleón, publicó Masson además una carta desconocida hasta el presente, del sargento Millington, quien, por orden del gobernador inglés, amortajó al difunto emperador el 7 de mayo de 1821. La carta, que es de gran interés histórico, dice así:

"Longwood, 7 de mayo de 1812.—En la mañana del domingo día 6 de mayo, estando yo en la iglesia, me llamaron y recibo orden de preparar un ataúd de zinc para el general Bonaparte que había fallecido el día antes. El lunes me ordenaron colocar el cadáver del general en este mismo ataúd de zinc y soldar la tapa. Así lo hice en presencia de los generales Bertrand y Montholon, de la esposa de Bertrand, del sacerdote francés, del doctor Rushhop, de una comisión del regimiento de infantería inglesa número 20 y de algunos de los servidores del difunto. El cadáver, vestido con el uniforme de gala, quedó acomodado en el ataúd, que estaba revestido de seda blanca. Sobre el pecho del difunto habían colocado una estrella, una cruz y varias condecoraciones de oro; otras, junto con el sombrero ,descansaban sobre sus rodillas. El corazón, colocado en un vaso de plata, lleno de alcohol, fué depositado a los pies del cadáver, así como un pequeño jarro de plata que contenía el estómago. También pusieron dentro del ataúd el cubierto y la copa de plata de los que el difunto se había servido diariamente.

Soldé luego el ataúd de zinc, que fué encerrado en otro de caoba, al que, a su vez, sirvió de protección una caja de plomo. Por último, las tres cajas fueron encerradas en otra de caoba, de modo que los restos del general Bonaparte descansan en cuádruple ataúd".

SALIO PARA SUECIA EL PRESIDENTE M. POINCARE

El Czar de Rusia lo Invitó Ayer a Pasar Revista a las Tropas de la Guarnición

Servicio exclusivo.

SAN PETERSBURGO, julio 23. — M. Raymond Poincaré y el Czar Nicolás, pasaron revista esta mañana a las tropas de la guarnición, presenciando después de la revista un simulacro.

En la noche se dió un banquete de despedida, y pocos minutos después de haber acabado el banquete, M. Poincaré se dirigió al crucero "France", partiendo con dirección a Stokolmo.

El Emperador y muchos personajes de la Corte rusa dijeron adiós al Presidente de Francia cuando éste se embarcaba.

Se ha dirigido un marconigrama a Suecia, avisando la salida del Presidente de Francia, así que el acorazado zarpó.

Han Amenazado Destruir la Ciudad de Durazzo

Servicio exclusivo.

DURAZZO, julio 23.—Un representante de los musulmanes rebeldes, ha comunicado hoy a las potencias, que los revolucionarios destruirán la ciudad de Durazzo, si no se rinde el Príncipe Wied, Rey de Albania.

La situación de Guillermo de Wied es desesperada, pero el Príncipe no está dispuesto a rendirse, lo que hace temer serios acontecimientos, porque las huestes rebeldes están bien cerca de la capital albanesa.

Desórdenes en Vigo

Servicio exclusivo

VIGO, julio 23.—El ayuntamiento de esta población celebró esta tarde una sesión que resultó en extremo tormentosa.

Se discutía el asunto de las aguas, y los concejales no llegaron a ponerse de acuerdo sobre las medidas que debían tomarse para resolver la cuestión.

Y subiendo de punto el encono de los regidores, y su cólera contra el alcalde, llegaron a agredir a éste, que se vió precisado a huir del salón de actos y correr por las calles, pero perseguido por una numerosa multitud, logró salvarse del ataque, gracias a la activa presentación de la guardia civil que protegió su entrada en su domicilio, y consiguió dispersar los grupos después de dar una carga.

Cede Wilson ante la Oposición del Senado

Servicio exclusivo

WASHINGTON, julio 23.—Por primera vez desde que es Presidente Woodrow Wilson cede ante la oposición del Senado, retirando el nombramiento que había firmado a favor del banquero Jones como director de uno de los Bancos de Reserva.

CRONICA POLONESA

Otra vez aquí...

He atravesado Europa comparando gentes y cosas extrañas con las nuestras: recontando valores morales y supremacías económicas.....

En mi espíritu, siempre esos procesos terminan de modo igual: proclamando a España el único lugar del mundo donde la vida es bella.

París se plebeyiza en su bienestar. Bélgica bebe y ríe de cara al porvenir. Colonia dormita. Westfalia engorda sus cerdos, y Berlín arde en una fiebre de goces y "sensaciones nuevas", que extenúan la vitalidad alemana. Sólo su civismo se mantiene erguido, como los mostachos del kaiser, ya palidecidos por la edad.

Berlín es la más limpia ciudad de Europa central, y la de habitantes más feos. Basta para convencerse ver el público que los días festivos llena las calles, los parques y los "music-halls", ahora que la luz primaveral delata el colorido de los cuerpos desgarbados. Las brumas del otoño, la indecisa claridad del invierno y las pieles envolventes, encubren la humana fealdad. Es el sol, quien después de crear la belleza latina, se mira en ella y la expone, para que sea universalmente reverenciada. Mis amigos de la Institución libre de Enseñanza me llamarán "chovinista" si leen estas líneas, en las que "mi vicio" de la sinceridad me lleva a decir verdades... inútiles. Para justipreciar algo muy alabado y preponderante, creo que es necesario "desugestionarse" en lo posible y ver: buscar el oro entre el oropel que deslumbra....

Los españoles se vuelven ahora a Alemania ansiosos de métodos y enseñanzas salvadoras. No todo lo que se posee allá nos conviene, y en la imitación de lo que "no nos conviene", hay un peligro enorme: el de la desintegración de las aptitudes individuales.

Hallarán los españoles en Alemania, laboratorios prodigiosos, escuelas amenas, clínicas que dan ganas de enfermar para curarse en ellas, y el orden, la rectitud mayores, a lo menos aparentemente, en los servicios todos del Estado. Pero en los laboratorios harán al estudiante "pagar" hasta el aire que respira: en las clínicas, los profesores cortarán y recoserán el cuerpo enfermo habilísimamente, con cachaza, y sin que la sensibilidad, la efusión bondadosa—sonrisa del alma—sea bálsamo del que sufre.

En las escuelas, en las Universidades, se cuida del niño y del adolescente para que sea hombre, es decir, fuerte, egoísta, "alemán" y un día cualquiera sus mismos colegas o los cantantes de café-concert, lo inician en la desmoralización que destruyó ciertas ciudades del Viejo Testamento....

Sabido esto y muchísimas particularidades más, como la libertad arcaica de las muchachas y la complacencia marital, que el lector puede adjetivar a la española leyendo el precioso libro "C'etait a Berlin", de la judía Koscielska, diremos que la raza alemana es seria, poderosa y fea; sus policías, empleados, comerciantes, militares y catedráticos, gentes formales y groseras; sus instituciones pedagógicas admirables, especialmente las infantiles, y todo lo demás.

Hay sentimentalismo en las almas que reemplazan el anhelo poético; y en el país una gran cultura "material", con los refinamientos técnicos que da el dinero; pero sin la noble gracia de otra nación que amamantó un mundo....

A la famosa estación de Fridrichtrasse llegó el tren que aguardábamos, sin un segundo de retraso; con la misma exactitud salió camino de la frontera rusa.

La noche cerraba en sombras las estepas, y al amanecer golpeó la puerta del "sleeping" el alemanote mayordomo del vagón: sonrió luego, por la primera vez. Iba a terminarse su viaje, y aquel golpetazo en nuestra puerta bien merecía el par de marcos que esperaban su vigilancia..... y sus puños....

Estábamos en Thorn, la última estación alemana; íbamos a llegar a Alexandrowo, la primera rusa.

Todo igual en Alexandrowo.

Gris la aduana, en un ambiente nuboso; con sus blancos delantales los mozos que esperan las maletas, y un colectivo malestar en todos los viajeros.

La soldadesca los espía, queriendo con la mirada desnudarles el cuerpo y el alma....

Recogen los pasaportes, y los oficiales interrogan, confrontando las personas con las señas de su documentación... Un estremecimiento sobrecoge a los viajeros cuando se cierra la "cancillería" tras la comisión policíaca que, a puerta cerrada, ha de examinar los pasaportes.

Empieza el registro audaz de los equipajes: el inquisitorial de los libros y de los papeles privados.... Al fin, tras la intranquilidad larga de la espera, confianza, por tandas, la devolución reglamentaria de los pasaportes.

Ya estamos libres de continuar nuestro camino. ¡No! Un oficial, que desde la llegada sigue a Bela y Pepa con insistencia inquietadora, se acerca cuando vamos a salir de la glacial Aduana. Interroga, indaga el parentesco que hay entre nosotros, vuelve a confrontar los pasaportes—vacila.....

Confieso que tiemblo de indignación y de miedo.....

Los sellos y los "vise" están en orden—piensa el bárbaro—; pero se ve que las tres mujeres venidas de España lo intrigan, y leo en sus ojos este razonamiento: "Qué magnífico avance en mi carrera si pudiera probar que son revolucionarias o asesinas".

Pepa, palidísima, dice una barbaridad en gallego.

—¿"Sto? ¿Qué?—pregunta el bruto, y mira amenazador.... Pero los pasaportes están legalizados por la imperial embajada, y, aunque mohino, nos los devuelve. Podemos montar en el tren, y acogernos en paz y confianza a la protección bondadosa de nuestro señor el Czar.

Pónese en marcha el convoy, y aún la mirada del oficial se clava en nosotros.....

Es la misma escena que tantas veces presencié y que siempre me parece una injuria.

El mismo camino que tantas veces miré, ábrese llano... ¡Todo igual! Parece que la vida no pasa por estos lugares. Sólo en nuestro corazón late con más íntimo desasosiego del presente, del porvenir...

Varsovia, al fin, y aquí el único amor que no cambia—el familiar—, y la galantería polaca, poniendo en las flores que me ofrece los colores de la bandera española.

La noble varsoviana da el tono de su cultura a esta capital, que entre su montón de habitantes tiene un cuerpo de ejército ruso y muchos miles de judíos; tres elementos sociales totalmente separados entre sí. He dicho alguna vez que esta es "la ciudad del odio", porque rusos, polacos y judíos se aborrecen implacablemente. Pero este odio histórico y renacido cada día con los diarios antagonismos de tres religiones distintas, ha hecho a los polacos corregirse del destructor individualismo, que los llevó al desastre de su independencia. Con perseverancia han disciplinado sus energías, sus aptitudes, su odio, creando un partido sano, fuerte, director: el partido nacionalista.

El heroísmo es legendario en esta raza (bien lo aprovechó Napoleón haciendo tomar a su guardia polaca los desfiladeros de Somosierra); pero como sólo de heroísmo no pueden vivir los pueblos modernos, háse lanzado éste a las conquistas económicas.

Emancipándose del comercio judío, de las industrias extranjeras, cultiva y crea riquezas propias que le dan el optimismo mejor y el más necesario al hombre: el de tener fe y esperar en sí mismo.

Viendo los esfuerzos de un pueblo oprimido, y sus triunfos de perseverancia, de patriotismo, ¿cómo no pensar en lo que "podría" hacer si "quisiera" nuestra libre España?

Varsovia trabaja ardientemente; se engalana con obras públicas de tan gran importancia y belleza arquitectónica como el tercer puente sobre el Vistula, trazado entre jardines, y busca para sus fatigas el reposo del arte.

La pintura y las artes todas decorativas toman en las tradiciones populares motivos de composición que en la novedad no las desnacionalizan, y en los teatros los autores noveles triunfan, sin el horrible calvario de los nuestros.

Hay muchos teatros en Varsovia—el de la Opera es magnífico—, y el nuevo Teatro Bolski es precioso, de moderno tipo, maquinaria giratoria, y tan real en la mise en scene, que no tiene selvas sin árboles, interiores pintados, ni flores de trapo cuando han de ser naturales.

Anoche asistí a la representación de "Pigmalion"—tontería en cinco actos, de Shaw—, y en el primero—que ocurre en una calle de Londres—llovía de verdad, se mojaban de verdad los actores, y el auto que entra en la calle maniobró y pasó como en la calle misma.

Con el señor Szytman, director del Teatro Polaco, he hablado del nuestro.

Su cultura, su deseo de instruir recreando al público que llena el elegantísimo teatro, le obliga a buscar en el extranjero un repertorio amplio. Le hablé de nuestros dramaturgos. De Benavente, Galdós, Dicenta, Linares Rivas, Marquina, los Quintero. De todos; los consagrados y los jóvenes que luchan por romper la muralla inexpugnable de la rutina empresa.

El amable señor Szytman ignoraba la existencia de ellos. ¿Es extraño esto?

Sofía Casanova.

Varsovia, 1914.

Una Conspiración Descubierta en Lima

Servicio exclusivo.

LIMA, Perú, julio 23.—Se ha descubierto una conspiración contra el actual Gobierno de la República, y las autoridades ha.. procedido con todo rigor contra los complicados, la mayor parte de los cuales ya fueron presos.

Entre los arrestados figuran siete militares, todos ellos jefes de alta graduación.

En todo el país hay una inquietud extraordinaria por este suceso, que amenaza la paz apenas establecida aquí.

La policía continúa haciendo cateos y deteniendo a personas sospechosas.

Servicio exclusivo.

WASHINGTON, julio 23. — Se ha ordenado que el quince de agosto pase por el Canal de Panamá el primer buque mercante.

Esta será la prueba terminante que se haga con las esclusas, pues el Larco que pase por el canal será de gran tonelaje y llevará mucha carga.

Casa Quemada por las Sufragistas

Servicio exclusivo.

LONDRES, julio 23.—Las sufragistas quemaron hoy una casa vacía en esta ciudad, siendo detenidas algunas de las que consumaron el atentado.

Gracias a la oportuna presencia de los bomberos en el lugar del incendio el fuego no se comunicó a otras casas vecinas.

Es Amenazado Mister Roosevelt en N. York

Servicio exclusivo.

NUEVA YORK, julio 23.—El Presidente del Comité Republicano del Estado de Nueva York, Mr. Barnes, amenaza con acusar al ex-Presidente Teodoro Roosevelt, a causa de los cargos por fraudes políticos.

Todos los republicanos de los Estados Unidos está muy interesados en este asunto, que, de desarrollarse, llegará a causar gran escándalo.

FOLLETIN NUMERO 3

UN AÑO DE MATRIMONIO

POR EMILIA CARLEN.

obedezca su voluntad, y que prefieren perder la primera a cambiar la segunda. Que fuese o no merecida esta reputación, Lavinia no pudo juzgarlo entonces, pues a la mañana de Rodolfo, Hermann dijo al cochero, aunque con un acento muy marcado de ironía:

—Los caballos al paso, estas señoras tienen miedo.

Y no abrió la boca hasta que el carruaje se detuvo: sólo entonces, y con el mismo tono sardónico, preguntó a Lavinia mientras la ayudaba a apearse, si ella también tenía miedo cuando los caballos iban de prisa.

—No, si me responden de ellos...

—Cuidado no os engañéis, repuso Julia: yo no os la doy por una heroína.

—Pues trataré de serlo, contestó Lavinia, porque sé que mi esposo es enemigo del miedo.

El coronel dijo con una sonrisa:

—No temáis nada, Lavinia, no someteré vuestro valor a grandes pruebas.

Habían llegado, y todos entraron en el salón donde permanecieron hablando algunos instantes. Tres veces Lavinia se levantó a medias para dar las buenas noches a su hermano, y otras tantas se volvió a sentar bruscamente. Por fin una mirada de los serenos ojos de Hermann se encontró con la suya; ella comprendió la orden, se levantó, dió un beso a su hermano, se inclinó ligeramente ante su marido y salió del salón con su cuñada.

III

Media hora escasa habría transcurrido cuando Juan salió con paso ligero del cuarto de Lavinia, dejando sola a la recién casada.

Lavinia estaba de pié junto a un velador sobre el cual descansaba su mano temblorosa; la vestidura nuptcial que la cubría no era más blanca que la mejilla en que se apoyaba la mano de marmol de la pálida novia; el pañuelo encarnado de cachemira que llevaba en los hombros arrojaba apenas bastante reflejo sobre su rostro para dar apariencias de vida a aquella soberbia estatua; pues aun así, inmóvil y sin color, estaba hermosa como los mármoles que animaba el cincel de Fidias, hermosa como una alegoría de la desesperación, con su cabeza inclinada hacia atrás y su torneada mano perdida en los anillos flotantes de su cabellera destrenzada, a la claridad de los candelabros que parecían la de cirios fúnebres. Lágrimas ardientes rodaban por sus mejillas de alabastro hasta la mesa en que se sostenía; los sollozos levantaban su seno, y sus tumultuosos pensamientos se escapaban en palabras entrecortadas.

—¿Qué es lo que he hecho, Dios mío? ¡Oh! Me he engañado, cruelmente engañado... ¡he querido arrancar de mi alma la desesperación que la devoraba!... ¡y el remedio es mil veces peor que el mal... ¡No he sabido medir mis propias fuerzas!

En esto se oyó en la pieza contigua el ruido de unos pasos firmes y compasados.

Lavinia permaneció inmóvil, y sin embargo asustada, incapaz de hablar ni de moverse, ella sola habría podido decir, con la mano apoyada en aquel corazón desgarrado, hasta qué grado de intensidad se elevaba aquella tormenta interior.

El coronel entró en el aposento.

El punto donde estaba Lavinia no fué aquel a que se dirigió su mirada; pero cuando se hubo acostumbrado a la brillante luz que casi había deslumbrado sus ojos, vió a su esposa, y una estupefacción involuntaria le hizo retroceder; aquella sombra pálida e inmóvil ¿era su primera mujer salida con su sudario del sepulcro en donde la había depositado, o era la novia de aquel día con su traje nupcial?

Se acercó y la miró un momento. ¿Era una mirada de artista o de amante? ¿Era la admiración de un hombre inteligente ante una obra maestra o la turbación de un esposo ante la mujer amada?

Era mas bien la admiración del artista.

Por fin Laviuia hizo un movimiento y Hermann dijo a media voz:

—He venido demasiado pronto; voy a esperar en el otro cuarto y volveré.

—¡Hermann!

—¡Querida Lavinia!

Tomó su mano y la llevó al sofá donde se sentó con ella. Lavinia le arrojó una mirada llena de una mortal agitación.

—Me temeis, la dijo, os espanto; y su voz tenía una expresión que jamás le había supuesto Lavinia. Os han dicho que soy inexorable. Lo soy en efecto, pero únicamente con aquellos que no me comprenden, y hasta aquí nadie me ha comprendido, por lo cual desconozco aún las más dulces impresiones que agitan al corazón del hombre; pero tú, Lavinia, tú podrás quizá iniciarme en esos goces del alma.

—¡Yo!

Y se retiró estremeciéndose.

—¿No me habéis prometido que trataréis de hacerlo al consentir en ser mi esposa y la madre de mis hijos?

—He prometido ser la madre de vuestros hijos, y lo seré según mis fuerzas; pero ¿cómo, cómo podría penetraros de esos sentimientos desconocidos para vuestro corazón? Unicamente lo podría el amor, y en tanto que no lo sintais, en tanto que el amor sea extraño para vos, y lo será siempre....

Los ojos del Coronel, que brillaban hacía un instante volvieron a oscurecerse.

—¿Y qué sabeis, vos, Lavinia? Mi esperanza era otra; ¿por qué tratan de quitármela las palabras que oigo? Cuando pedí vuestra mano, no oculté que no me determinaba a ello el amor; pero sí una elección libre a que mi corazón me inclinaba. Admiraba en vos una mujer digna de toda la estimación de un hombre, y me prometía que el porvenir cambiaría quizá en un sentimiento diferente la confianza fraternal... que quizá me conduciría al amor que me era extraño.

—Y que os lo es aún.

—Corriente, que aun lo es, puesto que así os acomoda. Y sin embargo, Lavinia, hay instantes en que siento que podía ser otra cosa, y quizá a estas horas, si no hubiéseis evitado cuidadosamente toda expansión, habría sentido algo de parecido al amor dentro de mi alma. Sois hermosa, Lavinia tan hermosa que ningún hombre os puede contemplar sin extasiarse; pero vos misma tratais de que ese éxtasis no se cambie nunca en un sentimiento más vivo.

—Tenéis razón, Hermann, pues el inspirar ese sentimiento de que me hablais sería mi desgracia.

—¡Vuestra desgracia!

—Sí, sí, pero no os encolericeis... ¿no os he asegurado?...

—Que el recuerdo de vuestro prometido estaba muerto en vuestro corazón, y que ni siquiera le sentíais, he ahí lo que me habéis asegurado.

—Y era la verdad; mas también os declaré que el amor me sería siempre extraño, y que jamás podría devolveros aquello mismo que me ofrecíais, la estimación y la amistad.

—Me parece que me habéis prometido otra cosa más.

—¿Otra cosa?

—Sí, una cosa con la que contaba para fundar nuestra felicidad doméstica, la confianza: ¿la habéis olvidado?

—No, Hermann, pero la confianza se adquiere y no se da.

—Pues yo abrigo la pretensión de que me la deis, y desde ahora mismo.

—¿Qué queréis decir?

—Quiero decir que ya que el amor falta en nuestra unión, debemos apoyarnos con solidez en los sentimientos que pueden reemplazarle y garantizar la felicidad interior. De todos esos sentimientos la confianza es el más seguro y el más santo, y ahora, creyéndome con derecho para ello, me tomo la libertad de haceros una pregunta a la cual debeis responder sobre vuestra conciencia y sin palabras vanas: ¿pensáis que un matrimonio sin amor pueda ser dichoso?

Lavinia se calló; era evidente que la costaba trabajo responder.

—Fácil me sería quizá interpretar vuestro silencio; pero como semejantes interpretaciones corren el riesgo de ser inexactas, solicito una respuesta positiva.

—Ya que os empeñáis, os contestaré que cuando pedisteis mi mano pensaba yo que la estimación, la amistad y la confianza bastarían para asegurar la felicidad de un matrimonio; pero ahora estoy convencida de que era un error, una falta de experiencia y de buen juicio.

—¿Y cuándo habéis echado de ver ese error?

El Coronel quería estar sereno, pero a pesar de todos sus esfuerzos, en su voz vibraba la cólera y la ironía.

—El día que firmamos nuestros contratos.

El Coronel saltó sobre su asiento y arrojó a su esposa una mirada que la hizo estremecer.

—¿Y no me habéis dado parte de ese cambio? ¡Me habéis dejado creer encontraría en vos una esposa al menos con deseos de hacerme dichoso!... ¡Hoy mismo habéis jurado delante de Dios!... ¡Ah! pero ahora me acuerdo que al pronunciar ese juramento os habéis ruborizado... porque érais perjura.

—Os aseguro....

—Me habéis engañado. Se puede una persona casar sin amor, pero no debe hacerlo cuando está convencida de no poder dar ni recibir la felicidad. La mujer que no desea conquistar el amor de su marido, sino que al contrario teme grangeárselo cuando pronuncia un juramento delante de Dios, profana la santidad del matrimonio, y el marido que conoce ese perjurio y esa profanación, se debe a sí mismo una explicación, si no quiere perder la dnica, la última cosa que le queda, la estimación de sí mismo.

Y al decir esto, iba y venía por el cuarto con una agitación terrible, y deteniéndose ante la joven espantada, oyó estas palabras que se escapaban de sus labios:

—No os comprendo.

—¿De veras? Pues bien, pediré el divorcio.